



En México, un derrame de petróleo contamina las playas y provoca la indignación de los defensores del medio ambiente

Desde hace varias semanas, el petróleo está llegando a las playas del Golfo de México. Las ONG acusan al Gobierno de haber gestionado mal la catástrofe y de minimizar los daños con el fin de no disuadir a los turistas de visitar la zona.

Par Mathieu Tourliere (Mexico, correspondance)

Publié hier à 19h00, modifié à 07h14 •  Lecture 3 min.



Desde hace más de tres semanas, Esteban Hernández ve cómo se arrastran por los siete kilómetros de playa de Los Arrecifes unas masas negras y viscosas de varios kilos. Este pueblo, situado en la zona costera del estado de Veracruz, en México, forma parte de los cerca de 630 kilómetros de litoral del golfo de México afectados por un vertido de petróleo, que comenzó a llegar a las costas a principios de marzo. El Sr. Hernández explica que el petróleo ha quedado parcialmente cubierto por la arena de la playa, la misma en la que las tortugas marinas vendrán a poner sus huevos a mediados de mayo, pero su presencia sigue siendo palpable: «Si caminas por la playa, aún sientes un ardor en las piernas, como si te las frotaran con chile», dice.

Para este gerente de un pequeño complejo turístico, que vela por las tortugas marinas durante la puesta de huevos, al igual que para muchas de las comunidades vecinas, el vertido de petróleo es un desastre: además de sus efectos sobre el medio ambiente, ha ahuyentado a los turistas, unas semanas antes de la semana de vacaciones de Semana Santa, que comenzó el sábado 28 de marzo. «No hay nadie, estamos en una situación crítica, dependemos totalmente de la pesca y del turismo, y si no vienen, no ganamos nada».

[Au Mexique, une marée noire souille les plages et provoque la colère des défenseurs de l'environnement](#)